

EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y PENSAMIENTO COMPLEJO: IMPERATIVO DE CALIDAD EDUCATIVA

Autora: Verónica Raquel Vegas Lameda (UPEL)
Barinas, Venezuela.
verovega_@hotmail.com

RESUMEN

En la medida que la humanidad evoluciona el hombre se ve en la necesidad de transformar y modernizar sus esquemas educativos. Los grupos sociales, escudriñan, inventan, proclaman y practican métodos y teorías diversas en función de las dinámicas de competitividad prevalecientes, de manera que los procesos educativos progresan en función a esas variables. En las últimas décadas se han experimentado cambios de verdadero impacto en el orden científico y tecnológico, hecho que viene a influir de manera directa en los esquemas de apropiación del conocimiento de las nuevas generaciones, el conocimiento aumenta y muda con gran facilidad, mientras que los esquemas de formación y el perfil de enseñanza del docente aun permanecen en estadios de épocas pasadas. En esta nueva sociedad redunda la información, situación que obliga a replantear los esquemas de formación para aprender a mediar ante lo multidimensional y lo complejo. En definitiva es por medio de la Educación que se gesta la acción transformadora del individuo, el docente como responsable directo en la tarea de formar debe manejar las competencias de pertinencia, tomando en consideración la comprensión del ser humano a través de su complejidad para propiciar los cambios, la tarea entonces debería comenzar por replantear la formación del maestro, solo bajo este perfil, se podrá garantizar un significativo impacto en el campo actitudinal del alumno y concretar una educación transformadora con el imperativo de Calidad Educativa.

Palabras claves: Educación Transformadora, Pensamiento Complejo, Calidad Educativa.

Fecha de Recepción: 22-07-2011

Aceptación: 02-08-2011



TRANSFORMER EDUCATIONS AND COMPLEX THINKING IMPERATIVE OF EDUCATIVE QUALITY

ABSTRACT

In the measure that humanity evolves the man see in the need to transform and modernize his educational programs. The social groups, look for, invent, proclaim and practice methods and several theories in function of the competitive dynamics, in the which sense, educational processes progress in function to those variables. In the last decades they have experimented change of real impacts in the scientific and technological, these have influenced directly in the programs of appropriation of new generation knowledge, the knowledge increases and moves very easy, while the formation programs and the teaching profile of the teacher, still stays in the past time. In the new society reorders the information, which obligate to replan the formation programs to learn to mediate in the front of the multidimensional and the complex. In definitely across education which transforms the individual. The teacher, like direct responsible in the work of forming, must control the competences of pertinents taking in considerations the comprehension of the human being across of his completion. To confront the changes then the work should begin for replanning the formation of the teacher, only in this profile, we can assure a significant impact in the plain attitude of the pupil and concret a transformer education with the imperative of quality education.

Key words: Transformer Educations, complex thinking, Educative Quality.

Date Received: 22-07-2011

Acceptance: 02-08-2011

INTRODUCCIÓN

En la medida que la humanidad evoluciona el ser humano se ve en la necesidad de transformar y modernizar sus esquemas educativos. Desde épocas remotas que parten de la invención de la escritura, producto de la creación y perfeccionamiento del alfabeto griego, hasta llegar a los asombrosos adelantos tecnológicos que se observan hoy día, una de las grandes preocupaciones del hombre ha sido estructurar procesos educativos adaptados a los continuos cambios y transformaciones experimentados por la sociedad.

Por consiguiente, en ese constante devenir de incertidumbres los grupos sociales, escudriñan, inventan, proclaman y practican métodos y teorías diversas en función de las dinámicas de competitividad prevalecientes, de manera que los procesos educativos evolucionan en función a esas variables, hecho reflejado en grandes acontecimientos que han cambiado el curso de la humanidad, como la aparición de la imprenta, el advenimiento de la máquina de vapor, y la llegada de la era digital. Eventos que, además de transformar la cotidianidad del hombre, ejercen un fuerte impacto en la educación.

Es así como teóricos y filósofos de la actualidad han abierto un debate respecto al impacto de estos importantes eventos históricos en los procesos educativos del momento, de hecho muchos consideran que se ha pisado el umbral de la postmodernidad y que las sociedades, de un modo u otro, demandan procesos educativos con imperativos de calidad, ajustados a las nuevas realidades. El desiderátum por esta nueva concepción de la Educación traspasa los límites de lo cotidiano, planteando una nueva cosmovisión enmarcada en la complejidad humana.

Edgar Morín, el principal representante de la teoría del pensamiento complejo afirma que para la construcción de nuevos esquemas educativos, es menester considerar las diferencias y puntos coincidentes del sujeto como ser bio-



psíquico y su contexto, de tal manera que este se convierta en autor y actor del conocimiento.

En Venezuela, como parte importante de la nueva ciudadanía global, se observa con preocupación al igual que en otras latitudes como el sistema educativo pareciera no cubrir las expectativas de las generaciones emergentes, a pesar de la constante retorica referida a la necesidad de un cambio en este ámbito, la introducción de reformas y nuevas tecnologías, este sistema y el docente como encargados de vehiculizar los procesos de enseñanza, parecieran seguir imbuidos en esquemas que resultan anacrónicos a estos nuevos modelos.

La transformación social y la formación de actores sociales es una frase común en los discursos educativos incluso en los políticos, pero es una realidad que está muy lejos de ser una forma de vida. El origen del interés por centrar el presente ensayo en la Calidad Educativa posibilitados por la Educación Transformadora y el pensamiento complejo, obedece al intento personal por comprender el origen de la incertidumbre de los actores involucrados en el sistema educativo venezolano, así como las enormes desigualdades que existen en las propuestas curriculares y la realidad vivencial en la Educación Venezolana.

Aspectos que conllevan a plantearse que es por medio de la Educación que se gesta la acción transformadora del individuo, el docente como responsable directo en la tarea de formar debe manejar las competencias de pertinencia, tomando en consideración la comprensión del ser humano a través de su complejidad para propiciar los cambios, de nada sirve la intencionalidad de una sociedad en adentrarse hacia nuevos horizontes, si el maestro no se percata de la necesidad de considerar estos aspectos.

Partiendo de la premisa de que la tarea debe comenzar por un elemento primordial: sensibilizar al docente y formarlo en la adquisición y aprehensión de una nueva cosmovisión, preparando al individuo como un agente de

transformación y acción, Surge la interrogante acerca de si ¿los postulados del pensamiento complejo pueden generar posibilidades reales para una Educación Transformadora? La respuesta a esta interrogante es que efectivamente merece la pena intentarlo.

Esta respuesta está basada en la convicción de que los postulados del Pensamiento Complejo brindan un abanico de posibilidades, no se puede concebir una educación transformadora si el Docente no se abre ante los nuevos panoramas, por ello, se hace necesaria una renovación del Sistema Educativo Venezolano cimentado en el imperativo de la Calidad, tomando en cuenta la complejidad humana que caracteriza a la sociedad actual y que propicie la formación de un individuo como actor capaz de transformar realidades.

Una constante búsqueda de la Calidad Educativa

La sociedad a través del tiempo ha sido un contexto humano complejo en constante evolución. En su estado de inconformidad el hombre, por su condición de ser social, transforma continuamente el entorno que lo rodea, propiciando así los hechos que le permiten construir su propia historia; es decir, la historia de la humanidad. El papel de la educación ha sido primordial en el citado proceso, tanto así, que desde épocas remotas se daba prioridad a los esquemas formativos como garantía de progreso para la sociedad. Por ejemplo, ya en la antigüedad personajes como Platón, citado por Debesse y Mialanet (1973), sostenía que:

Al ser la finalidad de la educación la formación de un ciudadano, es decir un hombre adaptado al Estado, el cargo de dar esta educación no puede dejarse a la iniciativa de cualquiera, ya que se correría el riesgo de no asegurar la indispensable garantía de moralidad (p. 52).

Las orientaciones anteriores dan una idea clara de la importancia que tenía una educación con garantías de calidad, en vías del fortalecimiento de un ciudadano que respondiera a la continuidad de valores culturales que definían su



entorno y oxigenaran el adelanto del grupo social. Ya para el siglo XVII, filósofos de la talla de Comenio, Rousseau entre otros, propiciaban grandes cambios en función del desarrollo de la pedagogía, la concepción del alumno, del docente, incluso de los sistemas normativos.

Ellos reflejaban a través de sus postulados –muchas veces polémicos para su tiempo- la inconformidad de la sociedad frente a los viejos esquemas, coadyuvando con prácticas disímiles para la época como el desarrollo de procesos pedagógicos a grandes grupos, la utilización de libros de texto como guías instruccionales, e incluso la revolucionaria división de los cuatro períodos en el desarrollo del hombre, planteados por Rousseau en su obra celebre dedicada a la educación “Emilio”.

Al realizar un análisis retrospectivo de toda esta conjugación de elementos, que sistemáticamente han dado la razón de existencia a la pedagogía y la educación, resulta bastante interesante la perspectiva abordada por Brünner (2003) quien en su obra literaria “Educación e Internet”, ¿La Próxima Revolución? describe detalladamente los diversos estadios por los cuales ha transitado la educación.

El surgimiento de la Escuela Parroquial en la temprana Edad Media, representa por sí misma, una primera revolución tecnológica en la historia de la enseñanza...Eran instituciones privadas, dependientes de la Iglesia y dispersas territorialmente...Su objetivo era formar buenos cristianos y preparar personal para las tareas eclesiásticas... El método de enseñanza era la repetición...Dictaban sus lecciones en claustros o a las puertas de la Iglesia...Las necesidades formativas eran elementales y los archivos acumulativos reducidos. (pp.21,26,27).

La atractiva dialéctica empleada por este autor reflexiona respecto a la construcción de un proceso histórico, marcado en sus inicios por la aparición de la

concepción de la Escuela tal y como se conoce hoy día, llamada para ese entonces Escuela Parroquial en la temprana Edad Media. Esta escuela dependía del clero y funcionaba solo en iglesias, específicamente en claustros, situación que generó una educación privilegiada, pues eran pocos los que podían acceder a la misma; es decir, era de carácter privado y su metodología memorística, dado que no existían los libros de texto.

Atendiendo a la óptica abordada por el autor (ob.cit) en apartados posteriores, señala que la aparición de la imprenta y el advenimiento del Estado-Nación basado en un nuevo ordenamiento del poder político de los Estados, cambió completamente la concepción de la educación. En función de ello, es el Estado quien asume las riendas de este proceso y se declara la Educación Pública abierta a toda la población, con sede en las comunidades, de tipo secular. Se caracterizaba por un ordenamiento del conocimiento y la enseñanza en unidades curriculares, instauración de códigos de disciplina escolar. Además, comienza la clasificación del alumnado por edades y niveles de acuerdo al avance de las diversas disciplinas impartidas.

Luego, la revolución Industrial marca el inicio de un nuevo ciclo en el proceso educativo, la demanda social por un individuo preparado para responder a los nacientes requerimientos económicos cambia el imperativo de calidad, dando como resultado una educación cimentada en la estandarización. Pero preocupada a su vez por la generación de mano de obra calificada e interesada por llegar a todas las esferas sociales, es allí cuando se inician los procesos de masificación de la enseñanza. Sin embargo, la esencia de la instrucción no denotó grandes cambios, seguía siendo impartida en salones de clase, utilizando libros de texto como guía académica y la división de las áreas del conocimiento.

Para Brünner (ob.cit) los últimos inventos en el plano tecnológico y los marcados procesos de globalización que caracterizan al mundo de hoy, rompen



con la concepción moderna de educación, dando cimientos para la gestación de una nueva etapa, en la que el individuo poco a poco va asumiendo criterios cada vez más complejos en cuanto a la generación del conocimiento. Dada esta situación, los sistemas educativos vienen a convertirse en una especie de instrumento en la generación de insumos que permiten garantizar calidad educativa y por ende la continuidad del progreso.

Al realizar un relato reflexivo de toda esta serie de hechos históricos es pertinente cavilar en función de la imbricación de los procesos educativos con la dinámica social, ahora bien, a pesar de la vieja data de los procesos ya señalados, no es sino hasta mediados del siglo XX, que se abre todo un debate epistemológico en torno a lo que debería ser la finalidad de la educación y el rol del Docente como entes responsables en los esquemas educativos de calidad, la formación para la vida, y complemento de un ser humano complejo.

En este orden de ideas, se pueden evidenciar a partir de allí teorías que vienen a ratificar este propósito, como la teoría del Pensamiento Complejo vehiculizada por los principios axiológicos de las teorías de la información, cibernética y sistemas, Edgar Morín sincretiza sus postulados principales, en lo que él denomina una auto-organización, con el fin de proyectar una cosmovisión acorde con el desarrollo de una sociedad basada cada vez más en los principios racionales de la ciencia.

El Pensamiento Complejo esta imbuido en vincular y diferenciar sin separar. El orden, el desorden y la incertidumbre subyacen en todo proceso humano, el objeto de la complejidad es unir y asumir la falta de certidumbre, al respecto Morín (2001) señala:

La complejidad es, efectivamente el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico...De allí la necesidad, para el conocimiento, de poner orden en los fenómenos rechazando el

desorden, de descartar lo incierto, es decir, de seleccionar los elementos de orden y de certidumbre, de quitar ambigüedad, clarificar, distinguir, jerarquizar. (p.32)

El Hombre es un todo complejo impredecible, los grupos sociales se dinamizan en un constante ciclo de regeneración, marcado por el desiderátum de atender nuevas demandas. En este proceso el individuo debe afrontar situaciones inesperadas e incluso ideales, que son la que van a propiciar una suerte de auto-organización y construcción de otros horizontes. Es por ello que el Pensamiento complejo considera la conjunción de una serie de eventos, que muchas veces en forma estocástica se fusionan para generar nuevas realidades.

Partiendo de estas premisas, es pertinente cavilar respecto a la repercusión del Pensamiento Complejo para la construcción y transformación de nuevos esquemas educativos, es menester considerar las diferencias y puntos coincidentes del sujeto como ser bio.psiquico y su con8 texto, de tal manera que este se convierta en un autor y actor del conocimiento. En el principio de autonomía, Morín (ob.cit) argumenta:

Para ser nosotros mismos, nos hace falta aprender un lenguaje, una cultura, una saber, y hace falta que esa misma cultura sea suficientemente variada como para que podamos hacer, nosotros mismos, la elección dentro del surtido de ideas existentes y reflexionar de manera autónoma(p.32)

La interesante dialéctica de Morín, evoca de forma expedita a una realidad que muchos escépticos pudiesen llamar utopía, ha mostrado una preocupación incesante por el constante manejo de un perfil mecanicista y descontextualizado de la educación actual, ante estos elementos emergen otros panoramas, fundamentados en la formación de sociedades multidimensionales, con el renacimiento de un nuevo individuo y una nueva etapa en la historia.



Efectivamente los postulados del Pensamiento Complejo proponen tomar elementos de incertidumbre como un hecho evidentemente humano, es ella la que propicia nuevos eventos que permitirán reacomodar situaciones determinadas, integrando la incertidumbre para concebir la organización. En este proceso, se mezclan, contextualizan y globalizan, pero al mismo tiempo, se reconocen las singularidades, esta teoría considera que el humano como “maquina viviente” es autoorganizador por naturaleza.

En este orden de ideas, el sujeto asume todos los elementos que subyacen en su cotidianidad, contribuyendo a erigir la realidad, la cual es multidimensional y multireferencial por naturaleza, en tal sentido, es menester que sea conocida con el fin de ser adaptada a la sociedad o contexto, solo de esta manera el sujeto puede interpretar su entorno y asumir los cambios que se puedan presentar.

Se hace necesario entonces, que se activen los mecanismos innatos del sujeto para apropiarse de los elementos que identifican su contexto y engranarse con los procesos de cambio acelerados que van ocurriendo de manera continua y progresiva. Los sistemas educativos, básicamente el docente debe cambiar las perspectivas de un servicio hegemónico que solo destila conocimientos, la realidad contextual siempre está presente en una sociedad, el maestro debe convertirse en un gestor, de manera que el alumno o estudiante paulatinamente se vaya cerciorando de su realidad y construya aprendizajes a partir del conjunto de selecciones y clasificaciones que él mismo efectúe.

No obstante, los contenidos fundamentales de la educación son muy variados, van desde la comprensión objetiva de las ciencias exactas hasta la formación de un hombre capaz de transformar realidades. Al respecto Pourtois y Desmet (2008) sostienen que: “el hombre puede distanciarse mejor de las normas sociales y poner en práctica estrategias innovadoras... pasar de un estado de

sujeto-agente en un sujeto-actor, intérprete activo... o ingresar en una situación de sujeto-autor creador de su propio mundo” (p.12).

Los hechos mencionados, que son de considerar detenidamente, llevan sin duda a tratar de elucidar respecto a la necesidad de cambios profundos en los actuales esquemas de enseñanza, dado que han transcurrido varios siglos en la implementación de los aportes a lo largo de la historia de la humanidad antes señalados, la dinámica social demanda nuevamente permutas que se ajusten a sus intereses. En este orden de ideas, surgen discursos relativos al apoyo en prácticas pedagógicas ya no muy efectivas, frente a la necesidad de considerar diversos aportes de teóricos de la actualidad o aquellos que legaron sus tesis y postulados a generaciones futuras.

En estos nuevos tiempos, la preocupación no va centrada en la divulgación de conocimientos o teorías que faciliten la acumulación de la mayor cantidad de contenidos posibles, sino de la manera de canalizar la construcción de aprendizajes, considerando la particularidad y complejidad del individuo, desde perspectivas más subjetivas que objetivas. Definitamente a pesar de los cambios tangibles en los sistemas educativos, pareciera que no están dando respuesta a las nuevas demandas sociales.

Resulta bastante interesante el análisis abordado por Sacristan, J (2005), en el cual dirime respecto a la clave para la pertinencia educativa:

La educación que ampara a los sujetos y está a su servicio implica considerar en ellos su idiosincrasia, su biografía, su libertad, su autonomía y su radical individualidad como insoslayables referencias para los métodos pedagógicos. En las escuelas tiene que asentarse la tolerancia y facilidad para que cada sujeto encuentre posibilidades de ser respetado y pueda realizarse con un cierto grado de autonomía, reconociéndole la capacidad y el derecho de elaborar y perseguir proyectos personales, junto al derecho a la privacidad personal, a la libertad para expresarse y a la posibilidad para asentar su identidad y sentirse semejante a quienes él quiera (p.p.25-26)



Sin lugar a dudas, se debe replantear la educación y por ende la formación del docente hacia perspectivas más globales. El mundo ya no es el mismo, los cambios son cada vez mas acelerados, hay mucha información y progreso tecnológico, por lo tanto es menester aprender a manejar esta madeja de información sin perder la esencia de la comprensión humana. Que los encargados de orientar y formar a estas nuevas generaciones adquieran herramientas para el manejo de las emociones en función de la tolerancia, el respeto por el que es diferente y de la aceptación de la diversidad humana, el nuevo docente debe saber mediar ante lo multidimensional y lo complejo.

Disertaciones en cumbres internacionales, proyectos propuestos por diversos Organismos tales como la Unesco, tratan de elucidar y dirimir en función de diversas propuestas, la forma de coadyuvar para el manejo de la incertidumbre en el ámbito educativo, atendiendo a los nuevos desafíos que manan de los cambios globales, definitivamente las generaciones actuales viven tiempos inciertos, el progreso sin menoscabo alguno de sus bondades también ha ido generando una crisis alterna, que aun no permite que el docente se deslastre de los aquellos esquemas de enseñanza que conciben al alumno como una cantera que solo recibe información.

En tal sintonía, uno de los mas virtuosos filósofos de la Educación de nuestros tiempos citado en párrafos anteriores, Edgar Morín con una canónica mirada hacia el futuro y como una manera de viabilizar los procesos educativos en una sociedad compleja, concede a la UNESCO su contribución referida a la forma de reorganizar la educación hacia un desarrollo sostenible, hologramaticamente plasmado en siete principios claves, estimados por él necesarios para la Educación del Futuro.

Es menester citar en este discurso entonces, “Los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro” como una posible fórmula para vehicular la incertidumbre de estos nuevos tiempos, al respecto Morín (2000) señala:

Es necesario desarrollar la aptitud natural de la inteligencia humana para ubicar todas sus informaciones en un contexto y en un conjunto. Es necesario enseñar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias reciprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo. (p.18)

La educación marca el camino hacia la evolución en vías de cambios fundamentales y estilos de vida, constituida en el instrumento de mayor poder, debe ser inoculada en los contextos globales, alimentada por las expectativas del individuo en su continuo afán de trascender en el tiempo, en sus verdaderas necesidades, propiciando una sinergia natural productora y regeneradora de nuevos escenarios, definitivamente es este campo el que garantizara prospectivamente el futuro de estas sociedades emergentes, en las que el aprendizaje se ha convertido en un proceso volitivo constante a lo largo de la vida.

Ante el hecho de la acelerada dinámica que circunscribe a la sociedad actual, pragmáticamente se pudiese concluir que el proceso educativo es una obra casi acabada, la abundancia de información, la utilización de ordenadores en las aulas de clase y la constante adecuación de los currículos y programas a los nuevos esquemas, es un hecho tangible. Frente a tales panoramas, ¿porque no pensar que la plataforma educativa actual es ideal entonces? Muchos centran sus miradas en la acción docente, la generación de hoy es producto de esta ola de cambios, pero la generación de los formadores al parecer maneja otra entelequia.

Los niños y jóvenes de esta sociedad global demuestran consolidadas competencias en el manejo de las nuevas tecnologías, pudiese surgir la expectativa respecto al papel del maestro en estos nuevos tiempos. El tema referido a la problemática del rendimiento estudiantil de niños y jóvenes, la falta de



interés ante los contenidos impartidos, la rebeldía incluso la violencia, son aspectos que se debaten a nivel mundial, pareciera existir una distancia considerable de intelección entre ésta población y la adulta, el docente debe adquirir herramientas que le permitan desenvolverse en estos contextos, definitivamente complejos.

Como una forma de considerar la complejidad humana y de visualizar la educación como un elemento de transformación es pertinente citar los aportes de nuevos enfoques referidos al aprendizaje emocional social, al respecto Hernández, F. (2002) señala:

La violencia entre la gente joven en todos los países de nuestro entorno es creciente y preocupante...todo esto ha hecho que se inicie hace ya algunos años, una reflexión más profunda sobre la direccionalidad de sus sistemas educativos y sobre si en el camino se había olvidado algo tan importante como educar en los “afectos” y facilitar las habilidades sociales para la solución de sus conflictos, buscando cada vez más la implicación del alumno (a) y disminuyendo las verticalidades de la enseñanza. (p.p.3,4)

Debe considerarse al individuo actual desde una nueva cosmovisión, el llamado es a reflexionar, analizar y actualizar la plataforma formativa desde una perspectiva global, estos cambios que han propiciado las nuevas tecnologías han generado una cultura que traspasa los límites fronterizos de los estados, convirtiéndose en un asunto supranacional, más que un debate epistemológico este tema debería afrontar el orden axiológico, para dar respuesta y resultados óptimos a las nuevas generaciones.

En tal sintonía, resultan bastante interesantes los últimos estudios efectuados en Estados Unidos y España respecto a este tema del Aprendizaje Emocional y el manejo de las emociones, como una manera de canalizar el gran ímpetu de estas nuevas generaciones y vía para el logro de la calidad educativa. Al respecto, es oportuno señalar el análisis abordado por el teórico español

Eduard Punset y el destacado psicólogo norteamericano Robert Roeser (2010), en el cual dirimen respecto a la clave para la pertinencia educativa, la cual, según ellos debe ir fundamentada en replantear la formación del docente hacia perspectivas más globales. El mundo ya no es el mismo, los cambios son cada vez mas acelerados, hay mucha información y progreso tecnológico, por lo tanto se deben propiciar estrategias efectivas para aprender a maniobrase en estos espacios sin perder la esencia de la comprensión humana.

Sin lugar a dudas, se hace necesario que los encargados de orientar y formar a estas nuevas generaciones adquieran herramientas para el manejo de las emociones en función de la tolerancia, el respeto por el que es diferente y de la aceptación de la diversidad humana, el nuevo docente debe saber mediar ante lo multidimensional y lo complejo. La globalización trae consigo la mezcla de razas y culturas en los mismos espacios, se pudiese entonces hablar de un docente con una cosmovisión supranacional, solo de esta manera se podrá garantizar un verdadero cambio educativo de calidad.

Ante estos escenarios muchos consideran que aun la sociedad actual se encuentra sumergida solo en discursos, trivialización de teorías y debates pragmáticos tendientes a la simplificación, manteniendo aun prisionera a la educación en las peores secuelas de un mundo moderno en crisis. Uno de los desafíos más difíciles se apoya en la modificación reiterada del pensamiento de manera que enfrente la creciente complejidad, la fluctuación constante y lo impredecible que caracteriza el mundo actual.

El modelo educativo venezolano, derivado de las corrientes epistemológicas predominantes en Europa ya desde tiempos coloniales, ha sido nutrido por las últimas tendencias practicadas en el primer mundo, incluso del modelo anglonorteamericano. El desarrollo de la educación en Venezuela se ha ido concretando a través de la historia, unas veces como expresión de nuevos



métodos de enseñanza y otras como producto de cambios políticos, sociales y culturales.

Como prueba de ello es conveniente reseñar, que la llegada del Estado Docente en Venezuela se remonta al siglo XVIII específicamente en 1761, “con la R.O de Carlos III sobre la expulsión de los Jesuitas. A partir de ese momento el Estado Metropolitano Español decidió asumir la responsabilidad política de la educación... se inicio la historia de un maestro que era seglar y no clérigo” (Mora, 2008, p.12)

Este significativo evento histórico da una clara idea del interés permanente en insertar al modelo educativo venezolano en las nuevas tendencias adoptadas por las grandes naciones del mundo. Ya lo señalaba Bruner (ob.cit) en apartados anteriores, esa importante disertación del proceso evolutivo de la educación es válida para el contexto venezolano, con un tiempo de diferencia justificado por el periodo de colonización.

De tal manera, la sociedad venezolana y su proceso educativo han logrado transitar desde los periodos escolásticos, apropiarse de una educación secular iluminada por grandes avances de épocas pasadas como la utilización del libro de texto, el desarrollo de la cultura científica signada por el positivismo, así como la apertura hacia la época moderna, en la que la maquina obliga al individuo a generar una nueva conciencia de formación para responder a los requerimientos de una sociedad industrializada.

Los albores del siglo XXI legan nuevamente a este proceso educativo un ingrediente más, considerado al igual que en otras sociedades un tanto complejo, la híper-conexión de los grupos sociales, el conocimiento en estas nuevas sociedades aumenta y muda con gran facilidad, cambiando los preceptos tradicionales del aprendizaje para toda la vida en un proceso constante de reaprendizaje.

En Venezuela, como parte importante de la nueva ciudadanía global, se observa con preocupación al igual que en otras partes del mundo como el sistema educativo pareciera no cubrir las expectativas de estas generaciones emergentes, a pesar del recurrente discurso referido a la necesidad de un cambio educativo y la introducción de reformas y nuevas tecnologías, los encargados de direccionar los procesos de enseñanza, siguen imbuidos en esquemas que resultan anacrónicos a estos nuevos modelos.

Sin ánimos de caer en discursos pesimistas, se hace necesaria ante la llegada inminente de una nueva era, la apertura de un verdadero espacio para el análisis y la reflexión respecto a la necesaria reestructuración de los sistemas normativos de formación docente, la necesidad de un cambio educativo en Venezuela es incuestionable, la tarea debe comenzar por replantear la formación del maestro, solo bajo este perfil, se podrá garantizar un significativo impacto en el campo actitudinal del alumno y concretar una educación transformadora con el imperativo de calidad.

El mundo ha cambiado tanto a nivel tecnológico, económico, cultural, situación que se puede verificar fácilmente en el exceso de información en cualquier ámbito y la convergencia heterogénea de culturas en espacios comunes, vale decir que las generaciones actuales no ameritan de un docente proveedor de información, sino de un docente mediador que propicie la empatía, la verdadera ética humana, que respalde el ejercicio constante de la unidimensionalidad y de la diversidad, puesto que aunque el hombre sea culturalmente diferente, pertenece a una unidad biológica muy semejante.

En definitiva es por medio de la Educación de calidad que se gesta la acción transformadora del individuo, el docente como responsable directo en la tarea de formar debe manejar las competencias de pertinencia, tomando en consideración la comprensión del ser humano a través de su complejidad para



propiciar los cambios, de nada sirve la intencionalidad de una sociedad en adentrarse hacia nuevos horizontes, si el maestro no se percató de la necesidad de considerar estos aspectos.

Es menester la renovación del Sistema Educativo Venezolano, tomando en cuenta la complejidad humana que caracteriza a la sociedad actual, y que propicie la formación de un individuo como actor capaz de transformar realidades. Para ello es pertinente la necesidad de comprender el origen de la incertidumbre de los actores involucrados en el Sistema Educativo Venezolano, sobre todo el Docente, así como las enormes desigualdades entre las propuestas curriculares y la realidad vivencial tangible de la Educación Venezolana.

CONCLUSIONES

La búsqueda de la excelencia y la calidad es una condición innata del ser humano, los avances y progresos en la historia de humanidad son prueba de ello, en este sentido, no cabe duda que el desiderátum por lograr una verdadera ciudadanía global consciente en que son más los elementos que unen que los que hacen diferencias, dejará ser de una utopía en el menor tiempo que se espera, solo se debe aceptar el compromiso que demandan los niños y jóvenes. “La educación del futuro deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana. Estamos en la era planetaria; una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén”. (Morín, E. 2002 p.51)

La dinámica de esta nueva sociedad demanda cambios a grandes escalas, la globalización, rapidez y formas de vida, van obligando al diseño y rediseño de estrategias, paradigmas y políticas educativas que se acoplen a una nueva cultura pedagógica que evoque caminos renovados. Ante este panorama deben ir emergiendo planteamientos de diferentes modelos educativos que permitan cubrir estas necesidades, ya lo planteaba Kunh, la imposición y aceptación de nuevos

paradigmas van acompañados por procesos de adaptación, y se impone sólo cuando logra mayor admisión que su contendiente.

Probablemente esta sociedad se encuentra en esa crisis de admisión, para dar paso de una vez por todas a una educación transformadora, que permita al sujeto comprender que vive en una sociedad compleja, en la cual es el mismo un actor y autor de su propia realidad; es decir, de su propio contexto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brünner J., (2003). **Educación e Internet ¿la próxima revolución?**
(Primera Edición) Chile. Fondo de Cultura Económica
- Debesse, M y Mialaret, G. (1973). **Historia de la Pedagogía I.**
(Primera Edición) España. Oikostau, s.a- Ediciones
- Hernández, F. (2002). **Aprendizaje emocional y social.** Disponible en:
<http://centros3.pntic.mec.es/cp.gregorio.minano/principal/PROYECTO%20E%20INNOVACI%D3N%20EDUCATIVA%20G.M.%20PARA%20P.G.A.pdf>
[Consulta: 2011 Octubre 09]
- Martínez M., (2008). **La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación** (Tercera Edición) México. Editorial Trillas.
- Martínez M., (2004). **Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa.**
(Primera Edición) México. Editorial Trillas.
- Morin E., (2001). **Introducción al Pensamiento Complejo.** (Quinta Edición)
España. Gedisa Editorial.
- Paz M., (2003). **Investigación Cualitativa en Educación Fundamentos y Tradiciones.** (Primera Edición) España. Mc Graw Hill Ediciones.
- Pourtois, J y Desmet, H. (2008). **La Educación Postmoderna.**
(Primera Edición) Venezuela. Editorial Laboratorio Educativo
- Mora, J (2008). **Universidad, curriculum y Postmodernidad Crítica.**



(Segunda Edición). Disponible en:

<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15671/1/monografia28042008.pdf>

[Consulta: 2011 Agosto 02]

Morín, E. (2000). **Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro.**

(Primera Edición). Venezuela. FACES UCV. CIPOST.

Sacristan, J (2005). **La Educación obligatoria: su sentido educativo y social.** (Tercera Edición) Madrid. Ediciones Morata

Punset, E (2010, Junio 20). **La Revolución Educativa.** [Grabación en video Disertación sobre Calidad Educativa. Eduard Punset y Robert Roeser]

Disponible en:

<http://www.rtve.es/alcarta/videos/redes/redes-revolucion-educativa/805869/>



Verónica Raquel Vegas Lameda
e-mail: verovega_@hotmail.com

Docente e investigadora en Educación Primaria y Universitaria, nacida en Barinas Estado barinas, Venezuela. Egresada de la Universidad Experimental Ezequiel Zamora (UNELLEZ) con el título de Lcda. en Educación Integral mención Ciencias Sociales y Lenguaje (1996) ocupando el séptimo lugar de su promoción. Concretó estudios de Postgrado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2008) con la Especialidad de Educación Comunitaria, cuyo trabajo de grado se fundamentó en la elaboración de un Programa de Participación Ciudadana a través de actividades Autogestionarias, para el mejoramiento de la Calidad de Vida, obteniendo la mención de publicación. En la actualidad cursa estudios de Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Fermín Toro Núcleo Barinas (2011). Se ha desempeñado desde el año 1991 como Docente en Educación Básica, Docente en la Carrera de Educación Integral en el Instituto Universitario de Tecnología “Agustín Codazzi”, (2004-2006), Docente en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, Barinas (2007-2011), Docente contratada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) Barinas, en la áreas de Pregrado y Postgrado (2008-2011), actualmente Directora en el Núcleo Escolar Rural 045, perteneciente al Municipio Barinas. Además de ello ha participado en diversos eventos relacionados con el ámbito educativo, entre los cuales destaca su participación como ponente en las Jornadas de Investigación Educativas en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)”, Octubre del 2005, también como ponente en la II Jornada Evaluativa de Pasantías en la Especialización Educación Comunitaria Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Barinas, 2007. Ha sido Jurado en la revisión y evaluación de trabajos de grado inmersos en el ámbito de la Educación Comunitaria.